

El modelo de innovación del Programa de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Andrés Olaizola

Universidad de Palermo

aolaizola@gmail.com

Resumen: El objeto de estudio del presente artículo es el recientemente conformado Programa de Investigación 2011-2015 de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Nos proponemos analizar la mencionada iniciativa desde la perspectiva de la relación entre la universidad y el entorno socioeconómico, indicando dentro de qué tipo de modelo de innovación se enmarcaría. En primer lugar, se contextualiza históricamente las diferentes misiones de la universidad y los distintos modelos de innovación. Después, se describe en detalle el Programa de Investigación. Luego, se analiza una entrevista realizada a un informante clave de la iniciativa académica. Finalmente, se esbozan algunas propuestas para el futuro del Programa de Investigación.

Palabras clave: Modelos de innovación - Políticas de ciencia y técnica - Programas de investigación – Universidad –

The Innovation Model of the Research Program of the School of Design and Communication of the University of Palermo.

Abstract: In the following paper, we analyze the newly formed Research Program 2011-2015 of the School of Design and Communication of the University of Palermo from the perspective of the relationship between the university and the socioeconomic environment, indicating in what kind of innovation model this academic initiative could be framed. First, we historically contextualize the university's different missions and the various innovation models. Then, we describe in detail the Research Program. Later, we analyze an interview with one of Research Program managers. Finally, some proposals for the future of the research program are outlined.

Key Words: Innovation models - Research Programs - Science and Tech Politics -

1. Introducción

A comienzos de 2011, la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo inició un programa de investigación a través del cual se invita a los profesores de la institución a integrar equipos para realizar tareas investigativas. En el primer año de funcionamiento, entre las convocatorias del primer y segundo cuatrimestre del 2011, treinta y siete docentes llevaron a cabo sus proyectos de investigación (Steiner, 2013), lo que evidencia el apoyo que suscitó esta iniciativa entre el claustro docente. A raíz del éxito de la convocatoria, la Facultad fue consolidando el programa y realizó un tercer y cuarto llamado para presentar proyectos.

La importancia institucional que ha adquirido la iniciativa es patente, sin embargo, no cuenta con estudios o descripciones más allá de los realizados por sus integrantes (Steiner, 2012a, 2012b, 2013; Céspedes, 2013). En el siguiente trabajo, me propongo analizar el Programa de Investigación desde la perspectiva de la relación entre la universidad y el entorno socioeconómico, indicando dentro de qué tipo de modelo de innovación se enmarcaría y qué efectos se derivan de ello. Finalmente, se esbozarán algunas propuestas para el Programa de Investigación.

2. La relación universidad y entorno socioeconómico

Desde sus orígenes medievales, la universidad, en tanto institución social, ha mantenido una relación con su entorno socioeconómico, que fue variando de acuerdo a la evolución de sus misiones como institución. A grandes rasgos, sería posible observar tres grandes etapas en lo que respecta a las misiones de la universidad.

Durante la Edad Media, la misión de la universidad se centraba en la transmisión del conocimiento y en la formación de sus estudiantes en unas pocas profesiones clave. Si bien la universidad de París “daba al profesor el lugar central de la institución” y la Universidad de Bolonia estaba dominado por los estudiantes (Altbach, 2009: 40), ambas coincidían en que la función básica de la universidad era la enseñanza. Este modelo se expandió rápidamente por toda Europa (Salamanca, Oxford, Cambridge, Praga, Cracovia, etc.) y después por las colonias de las naciones europeas imperialistas.

A partir del siglo XIX, en la universidad occidental se produce lo que Cortés

Aldana (2006) denomina “primera revolución académica”, al integrar la investigación como función adicional a la de enseñanza. El modelo seguido fue el de la universidad alemana, que, bajo el liderazgo de Wilhelm von Humbolt, recibió significativos recursos del Estado y se hizo cargo de la investigación dedicada al desarrollo y la industrialización nacional (Altbach, 2009: 42). De esta manera, el Estado se convirtió en un agente central en la relación universidad-entorno socioeconómico al financiar con fondos públicos las actividades investigativas desarrolladas dentro de la institución.

La nueva misión de la universidad originó que se debatiera qué tipo de investigación se debía desarrollar, si básica o aplicada. En este debate, se destacó el informe de Vannevar Bush al presidente Franklin Delano Roosevelt, *Science, the Endless Frontier* (1945), que postuló que el progreso industrial dependía directamente de la producción de conocimiento básico. Los lineamientos de Bush darán origen a lo que se conocerá como “modelo lineal de innovación” o “empuje de la ciencia”, que postula que los avances en el campo científico se pueden convertir en desarrollos tecnológicos innovadores, con lo cual se estimula el desarrollo industrial (Cortés Aldana, 2006). En consecuencia, la universidad, utilizando los fondos del Estado, debería centrarse en la investigación básica.

La primera revolución académica, explica Cortés Aldana (2006), legitimó la función investigadora de la universidad frente a posturas que objetaban “el uso inadecuado de las actividades de investigación por parte de los profesores, alejándose de su tradicional rol como educadores”.

En las últimas décadas, se ha dado un cambio de paradigma en el capitalismo, el cual pasa de estructurarse sobre la base de un modelo keynesiano, con un Estado benefactor e intervencionista, a un esquema neoliberal, que propugna la apertura de la economía, la desregulación de los mercados financieros, la privatización de los servicios públicos, la reducción del “déficit fiscal” a partir de recortes en el área social, educativa y de la salud. Esta nueva fase del capitalismo se da en el marco de una reestructuración de las relaciones de poder internacionales: el rol de los Estados nacionales se ha relativizado y, en cambio, las megacorporaciones transnacionales, las instituciones internacionales y supraestatales, y el capital financiero han acrecentado enormemente su influencia.

En este contexto, se han complejizado los conceptos de capital, trabajo y conocimiento. El capital se vuelve fluido, globalizado, desplazándose entre las fronteras

nacionales casi sin ningún tipo de mecanismo regulador. A su vez, se evidencia un cambio en la naturaleza del trabajo y su relación con el conocimiento como elemento productivo. El trabajo se entiende como “trabajo inmaterial”, cuyo producto principal es la producción, la comunicación y la manipulación de conocimientos, símbolos y afectos. El conocimiento se vuelve parte del capital, con lo cual “los procesos de producción y reproducción del conocimiento tienden a coincidir con la producción y reproducción del capital o, al menos, a ser guiados por las mismas lógicas y a coincidir en la acumulación en pocas manos” (Hermo y Pittelli, 2008: 248-249).

El desarrollo de la ciencia y de la tecnología ha creado las condiciones “para el tránsito de sociedades basadas en la producción tangible a sociedades donde el rasgo fundamental es la producción de conocimientos e intangibles” (Estrada Sentí y Benítez Cárdenas, 2006: 2). Por lo tanto, estamos en presencia de sociedades del conocimiento, cuyo elemento central, según la UNESCO (2005: 29), debería ser la “capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano”.

A partir de la década de los ochenta, se produce un cambio en la percepción del papel de la universidad, ya que se esperaba de ella una contribución más directa al crecimiento económico. Para el Estado, el apoyo a la investigación básica ya “no garantizaba el futuro desarrollo tecnológico y la solución de problemas sociales” (Cortés Aldana, 2006). A raíz de la crisis de financiamiento de esta década, se produce una retracción de la expansión de la educación superior que se había dado desde la Segunda Guerra Mundial y se priorizó que los fondos gubernamentales se destinaran a investigaciones que contribuyeran al desarrollo de la nación. Según Cortés Aldana (2006), “la actividad científica perdió autonomía y la universidad tuvo que identificar fuentes alternas de financiamiento, centrándose más en la investigación aplicada”.

En este marco, se desarrolla la tercera de las misiones de la universidad, que podría denominarse la etapa de la universidad empresarial o emprendedora, la cual integra y extiende las anteriores misiones de enseñanza e investigación. La universidad, en esta tercera misión, traduce la investigación en desarrollo económico y social, a través de relaciones empresariales, y reinterpreta la enseñanza como el apoyo de la institución a la modernización de las pequeñas y medianas empresas de tecnología (Cortés Aldana, 2006).

En lo que respecta al ámbito de la educación, durante la década de los noventa, se

desarrolla lo que Carmen García Guadilla (2010: 28) llama “la agenda de transformación de la educación superior”, que estableció ejes como el aseguramiento de la calidad a través de sistemas de evaluación y acreditación, las relaciones con el sector productivo y la internacionalización del conocimiento. A estos ejes, que siguen presentes durante el siglo XXI, se le suman las implicancias del crecimiento del sector privado educativo internacional, los nuevos modelos de ofertas educativas, la competencia mundial por el conocimiento (rankings, circulación de talentos, recuperación de las diásporas científicas), el desarrollo de las redes del conocimiento gracias a las TIC, las nuevas formas de suministro educativo, etc. En este escenario, la educación es considerada como un bien transable, por lo tanto, el comercio de servicios educativos, así como los derechos de propiedad intelectual, se incluyen en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios y en otros tratados de libre comercio, regulados en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

El cambio en la percepción del papel social que tiene que cumplir la universidad conllevó a criticar la visión lineal de la innovación y postular, en cambio, modelos interactivos de innovación, en donde se vinculan los usuarios potenciales con los nuevos desarrollos de la ciencia y la tecnología. Estos modelos conciben a la innovación como un proceso basado en el conocimiento y en una dinámica sistémica, que desarrolla nuevas lógicas de pensar, nuevas formas de hacer y nuevos modos de interactuar (Arciénaga, 2005). Desde esta perspectiva, los procesos de aprendizaje son interactivos, y no sólo se dan en la institución universitaria, sino entre las empresas y las universidades, por lo cual las políticas gubernamentales deben estar dirigidas “al establecimiento de mecanismos que fomenten la interacción entre los diferentes agentes” (Cortés Aldana, 2006).

En tanto que hemos hecho referencia a los diferentes modelos de innovación, es menester mencionar que en Argentina las políticas de ciencia y técnica estuvieron fuertemente marcadas por el modelo de innovación lineal, que, como ya describimos, “prescribía de forma casi excluyente la inversión del Estado en ciencia básica, justificada por un fallo de los mercados en la asignación óptima de recursos a la investigación fundamental” (Arciénaga, 2005). La creación del CONICET en 1958 y de otros organismos públicos de ciencia y técnica debe entenderse en esta dirección. De esta manera, se trataba de aplicar de forma acrítica un modelo de innovación originalmente pensado para las economías de los países industrializados, que no tenía en

cuenta la experiencia histórica particular de un país como Argentina, que se encontraba a la zaga de la frontera tecnológica (Arciénaga, 2005).

La adopción local del modelo de innovación lineal originó que hasta mediados de la década de los noventa la agenda de las políticas de ciencia y técnica se centrara en la producción científica en detrimento de la innovación tecnológica. A su vez, el modelo lineal generó que las instituciones de ciencia y tecnología argentinas desarrollaran una perspectiva denominada “ofertista” (Thomas, 2000). De acuerdo con esta concepción, la generación de conocimientos se da a partir de prioridades establecidas internamente por los organismos de investigación y desarrollo, sin ninguna participación de agentes de la producción. Según Thomas (2000), la generalización del “ofertismo” consolidó un modelo institucional ofertista lineal (MIOL), que orientó la conformación de las instituciones argentinas de ciencia y técnica.

3. El Programa de Investigación 2011-2015 de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo

En febrero del 2011, la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo inicia el Programa de Investigación 2011-2015, cuya propuesta consiste en “la generación de un espacio de legitimidad institucional de prácticas orientadas hacia la investigación que la Facultad ha ido delimitando a través de los años de acuerdo a criterios conducentes hacia la excelencia académica y formativa” (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013a).

El Programa de Investigación “propone la formación de equipos de trabajo para la reflexión académica, la producción teórica y la generación de conocimiento en los campos disciplinares y profesionales en los que actúa la Facultad” (Céspedes, 2013: 177). El proyecto se legitiman y se dan continuidad a las tareas de investigación que se han desarrollado en la institución, siguiendo un modelo pedagógico que articula el universo académico y la realidad profesional (Steiner, 2012a: 99).

Durante la década los noventa, las iniciativas en materia de investigación en la Facultad surgieron como resultado de una propuesta individual o a partir de la publicación de algún número monográfico o antología de una de las revistas académicas. La creación del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación en 2000, el establecimiento de la Maestría en Diseño en el 2001, la organización del Primer

Congreso de Enseñanza del Diseño en 2010 y la conformación de las Comisiones de Posgrado en 2010 pueden considerarse como antecedentes a la organización de un proyecto programático de fortalecimiento e impulso de la actividad investigativa (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013a; Steiner, 2012b).

El Programa de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación se enmarca en un continuo proceso de desarrollo de la investigación por parte de la Universidad de Palermo. Este proceso es uno de los ejes que conforman la visión de la institución educativa, que establece que es una

Universidad que contribuye a expandir el conocimiento, a fomentar el desarrollo tecnológico y académico y de las profesiones, a estimular el surgimiento y la difusión de las ideas, a promover la investigación e incentivar la creación, a generar innovación en los procesos de enseñanza, de manera tal que ayuden a identificar y resolver las cuestiones que preocupan y afectan a la sociedad, contribuyendo al logro de la paz, el desarrollo sostenible y el mejoramiento de la condición humana (Universidad de Palermo, S/Fa).

En el *Informe final de la evaluación externa* de la CONEAU (1999), se destacaba que la institución demostraba “interés y preocupación por el lugar de la investigación en la actividad universitaria”, sin embargo se indicaba que las acciones al respecto se encontraban todavía en su etapa inicial. Quince años después de la publicación del informe, puede observarse que la política de investigación de Universidad ha sido fructífera, ya que las ocho unidades académicas poseen centros de investigación y editan diversas publicaciones científicas (Universidad de Palermo, S/Fb; Graduate School of Business, S/F).

En el mes de septiembre de 2014, en el marco de un nuevo proceso de evaluación externa por parte de la CONEAU, los evaluadores externos de la agencia de acreditación y evaluación se reunieron con un grupo de docentes-investigadores de las distintas facultades de la Universidad de Palermo, para conocer distintos aspectos de la política de investigación de la institución. Como docente-investigador, fui invitado a la reunión, en donde los pares evaluadores centraron sus preguntas alrededor de cuatro cuestiones: rasgos generales de los programas de investigación en cada una de las facultades (funcionamiento, formas de convocatoria, evaluación de proyectos, formación en metodología de investigación, comunicación, financiamiento, etc.), conformación de los equipos de investigación y su vinculación con los estudiantes de grado y posgrado y relación de los proyectos de investigación con distintos sectores de la sociedad.

El análisis de los programas de investigación de las otras facultades de la

Universidad de Palermo excede los límites de este trabajo, sin embargo podemos indicar que lo único que los vincula es el objetivo general de la generación de conocimiento, ya que difieren en quién evalúa los proyectos, en la existencia y la forma de financiamiento institucional, en el tipo de investigación que se promueve, en la vinculación con el sector productivo, etc. En lo que respecta a los docentes-investigadores de la Facultad de Diseño y Comunicación, expusieron que se sienten fuertemente apoyados por el Programa de Investigación.

Desde la primera convocatoria, el Programa de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación estableció tres grandes categorías de proyectos:

- 1) Proyectos Áulicos: el proyecto consiste en la presentación del abordaje pedagógico que el docente elabora para el desarrollo curricular de la asignatura que tiene a su cargo. Este proyecto tiene duración cuatrimestral.
- 2) Proyectos de Exploratorios de la Agenda Profesional: el proyecto indaga el campo profesional del docente con el objetivo de sistematizar nuevas tendencias profesionales, para actualizar los contenidos curriculares de las diferentes materias de las carreras de la Facultad. La duración del proyecto es anual.
- 3) Proyectos de Investigación Disciplinar: el proyecto, de carácter anual, tiene que aportar conocimientos originales e innovadores vinculados con temas específicos ligados a las disciplinas de interés para la Facultad.

El Programa de Investigación posee un catálogo en línea en donde se encuentran archivados los proyectos finalizados de las tres categorías, así como las tesis de la Maestría en Diseño. Hasta septiembre de 2013, se contabilizan dieciocho Proyectos Áulicos, diez Proyectos de Exploratorios de la Agenda Profesional y diecisiete Proyectos de Investigación Disciplinar (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013b).

Los investigadores del Programa de Investigación deben participar en dos encuentros denominados “Foros del Programa de Investigación”, en los cuales exponen sus proyectos ante los demás participante del programa. A su vez, los proyectos son presentados en el Congreso Latinoamericano de Enseñanza del Diseño, que se realiza todos los años en el mes de julio.

Los responsables del Programa sostienen que si bien el área de investigación de la Facultad se fue consolidando a lo largo del tiempo, todavía resta bastante para terminar de formalizar el espacio y articularlo con la multiplicidad de programas y proyectos de la institución. A fin de alcanzar dichas metas, el Programa proyectó una

serie de acciones futuras (Steiner, 2012a: 100):

- Articulación del Programa en áreas temáticas o disciplinares.
- Desarrollo de un programa de Formación de Investigadores, para capacitar docentes y alumnos en el desarrollo de tareas de investigación.
- Elaboración de un sistema de categorización del docente investigador de la Facultad.
- Captación de fondos provenientes de otras organizaciones y/o instituciones gubernamentales o privadas, nacionales o extranjeras orientada a la búsqueda de programas que ofrezcan financiación a proyectos de investigación.
- Implementación de un sistema de créditos para alumnos por su participación voluntaria en proyectos de investigación, con el objetivo de conformar equipos coordinados por un docente (director) e investigadores de apoyo (alumnos).
- Vinculación con políticas editoriales nacionales y extranjeras.
- Desarrollo de convenios de cooperación en investigación con otras instituciones educativas nacionales y extranjeras.

Luego de haber descripto los principales elementos del Programa de investigación, es menester analizarlo a la luz del marco teórico que hemos elaborado en la anterior sección.

En primer lugar, puede observarse que el Programa está influenciado por el modelo de innovación lineal, ya que estimula casi exclusivamente la investigación básica. No sólo los propósitos del programa (reflexión académica, producción teórica, generación de conocimiento disciplinar, etc.) se enmarcan en esta perspectiva, sino que las tres categorías de proyectos también promueven la investigación básica. Como consecuencia de la adopción del modelo lineal, el papel del Programa consistiría en “crear ciencia [básica], cuya originalidad, calidad e interés son evaluadas por la propia comunidad científica” (Castro Martínez, 2002).

El catálogo en línea donde están alojados los proyectos de investigación del Programa y las tesis de la Maestría en Diseño nos proporciona valiosa información con respecto a este último punto. Para realizar una búsqueda, es posible optar entre cinco categorías: “por autores”, “por líneas temáticas”, “por categorías/tipologías”, “por área” y “por vocabulario controlado”. La búsqueda “por líneas temáticas”, a su vez, está organizada en las siguientes categorías: “Diseño y producción de objetos, espacios e imágenes”, “Empresas y marcas”, “Historia y tendencias”, “Medios y estrategias de

comunicación”, “Nuevas tecnologías”, “Nuevos profesionales” y “Pedagogía del diseño y las comunicaciones”. Podríamos sostener que “Diseño y producción de objetos, espacios e imágenes”, “Empresas y marcas” y “Nuevas tecnologías” son las líneas más ligadas al sector productivo; sobre esta base, podemos observar que de los cuarenta y cinco proyectos de investigación del Programa, solamente uno se enmarca en una de estas categorías (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013b).

Puede argumentarse que en este caso de aplicación del modelo lineal, la financiación pública se encuentra ausente, ya que la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo es una institución de gestión privada y obtiene la mayoría de sus ingresos a través de las cuotas y derechos de exámenes que abonan los estudiantes. Sin embargo, vemos que una de las acciones futuras proyectadas es captar fondos de organizaciones y/o instituciones gubernamentales o privadas, por lo tanto, ya sea de forma directa o indirecta (las organizaciones privadas convocadas podrían recibir fondos estatales), mucha de la investigación básica realizada en la Facultad podría llegar a ser financiada por recursos financieros públicos.

Con respecto a este último punto, resulta interesante observar los resultados del estudio de Escotet, Aiello y Sheepshanks (2010: 129), quienes encuestaron a ciento cincuenta especialistas en ciencia y tecnología y educación superior de Argentina y del MERCOSUR sobre diversos temas relacionados con la actividad científica en la universidad. Se observó que existe una falta de acuerdo respecto a la posibilidad de que el Estado financie las dedicaciones exclusivas en las universidades privadas para aumentar las actividades de investigación. Un 25,4% de los encuestados considera que dicha posibilidad es “muy poco adecuada”, un 19% se repite en las alternativas “nada adecuada”, “algo adecuada” y “muy adecuada”. Finalmente, el 17,5% de los encuestados considera que esta posibilidad es “adecuada”.

En segundo lugar, podría afirmarse que el Programa de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación reproduce uno de los rasgos que Thomas (2000) identifica en las instituciones de ciencia y técnica argentinas: el rol central de la figura del investigador. Ya desde sus inicios, las iniciativas individuales de los investigadores ocupan un lugar basal en el Programa, a tal punto que las tres líneas de proyectos de investigación posibles responden a las necesidades y los objetivos de los propios investigadores. El Programa, en términos de Thomas (2000), se edificaría a partir del investigador individual, por lo tanto, la política de investigación se elaboraría hacia

adentro de la comunidad científica de la institución educativa, “en función de sus necesidades y relaciones endógenas”.

Tal como dijimos más arriba, una de las consecuencias de la adopción del modelo de innovación lineal es que las instituciones de ciencia y técnica desarrollan una perspectiva “ofertista”. El Programa de Investigación, en tanto que está influenciado por dicho modelo, no es ajeno a este efecto y presenta una visión enfocada en la oferta. La investigación académica de la Facultad se encontraría prácticamente desconectada de las demandas de los sectores productivos del Diseño y la Comunicación.

No sólo se ha observado que en el Programa la generación de conocimientos se establece a partir de las prioridades y las necesidades estrictamente académicas de los investigadores individuales, sin una demanda local efectiva o potencial como contrapartida concreta para esa oferta de conocimientos, sino que se declara explícitamente que uno de los objetivos de la iniciativa será impulsar “asesorías y consultorías a empresas y organizaciones del sector social, sobre la base de ofertas de investigaciones valiosas para las mismas” (Steiner, 2012a). Tal como lo explica Thomas (2000), se concibe que los conocimientos ofertados son “automáticamente transferibles al campo productivo: la oferta generaría la demanda”.

4. Entrevista a informante clave

A fin de contar con fuentes primarias para nuestro trabajo, con las que confirmar o refutar nuestro análisis, concretamos una entrevista con un informante clave, que desempeña tareas de gestión en el Programa de Investigación 2011-2015.

De acuerdo con la tipología que propone Piovani (2007: 217), la entrevista fue virtual y semiestructurada. Luego del contacto inicial con el informante clave, y de su consecuente aceptación a ser entrevistado, enviamos por correo electrónico un cuestionario con cinco preguntas abiertas, las cuales detallamos a continuación:

- 1) ¿Cómo se delinearón los objetivos del Programa de Investigación? ¿Qué se tomó en cuenta para su elaboración?
- 2) ¿Cuál es el rol del investigador individual en el Programa de Investigación?
- 3) ¿Qué tipo de investigación predomina en los proyectos del Programa de Investigación?
- 4) ¿Qué relación mantiene el Programa de Investigación con el sector productivo?

5) En el futuro, ¿se esperan obtener fondos públicos o privados para financiar proyectos de investigación?

En relación con la pregunta uno, resulta interesante observar que el informante repite mucha de la información sobre los antecedentes del Programa de Investigación que se encuentra en el sitio Web. Luego de citar indirectamente la información institucional, especifica que “para la elaboración de los objetivos del Programa de Investigación se tuvieron en cuenta los antecedentes con que contaba la Facultad referidos a tareas de investigación y se los articuló de un modo conducente a integrar y a unificar acciones”.

En nuestro análisis, sostuvimos que el investigador individual tiene un rol central en el Programa de Investigación. El informante confirma esta característica del Programa, en tanto que es el investigador quien decide si realiza el proyecto de manera individual o de forma conjunta con otro colega, selecciona la categoría a la que le interesa incorporarse y determina a qué congresos, reuniones científicas o espacios de divulgación envía sus trabajos.

Dijimos que en el Programa de Investigación se estimula casi exclusivamente la investigación básica. El informante clave también confirma este análisis.

Resulta interesante analizar la respuesta del informante a la pregunta número cuatro, la cual transcribimos íntegramente a continuación:

En el marco de las actividades vinculadas a tareas de investigación, la Facultad desarrolla el Programa **Trabajos Reales Para Clientes Reales** [en negrita en el original] (TRCR). A través de este Programa, estudiantes de diferentes carreras analizan, estudian y resuelven necesidades y pedidos de ideas, proyectos, campañas, productos y otras creaciones, que diversas empresas, instituciones y organizaciones sin fines de lucro solicitan a la Universidad de Palermo.

A través de este Programa y de otras iniciativas similares, la Facultad de Diseño y Comunicación está estrechamente vinculada al mundo real. Sus estudiantes, mientras se forman y desarrollan su estilo personal, interactúan con empresarios líderes que se acercan con requerimientos reales para ser resueltos en un marco universitario altamente relacionado al mundo profesional actual.

Nótese que el informante cambia el eje de la pregunta, ya que responde refiriéndose al Programa Trabajos Reales Para Clientes Reales (TRCR). En primer lugar, el TRCR es un programa en el que participan estudiantes y profesores que no necesariamente forman parte del Programa de Investigación (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013c). A su vez, el Programa de Investigación no posee vínculos explícitos con el TRCR (Facultad de Diseño y Comunicación, 2013b), aunque quiere

relacionárselo en Steiner (2012b) con iguales resultados fútiles¹.

Finalmente, con respecto a la última pregunta, el informante aseguró que “en el futuro esperamos poder contar con fuentes de financiación”. De la respuesta se desprenden dos aspectos: primero, no se especifica el origen de los fondos, con lo cual no se descarta la financiación pública; y segundo, ya sean fondos privados o públicos, la investigación que se financiaría sería básica.

5. Algunas consideraciones acerca del futuro del Programa de Investigación

Hemos detallado algunas características del Programa de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación que se derivan de la influencia que ha tenido sobre su origen y dinámica el modelo de innovación lineal.

Es innegable que el Programa de Investigación ha fomentado la producción de conocimiento en la Facultad, los cuarenta y cinco proyectos finalizados a la fecha así lo demuestran. Sin embargo, se ha observado que los proyectos se centran exclusivamente

¹ Transcribimos la mención del programa Trabajos Reales con Clientes Reales en Steiner (2012b):

Trabajos reales con clientes reales: Como parte del programa orientado hacia la tarea investigativa y de indagación hacia la actividad profesional, la Facultad lanzó un programa de vínculos entre las universidades y las empresas, con el objetivo de sembrar espacios de colaboración mutua.

El programa Trabajos Reales para Clientes Reales (TRCR) se articula en base al cruce entre las empresas (del sector público o privado), a fin de resolver necesidades dentro del campo del diseño y la comunicación. Las empresas, constituidas como clientes, presentan una problemática real y los estudiantes, con la coordinación académica de un docente-profesional de la Facultad, trabajan en su resolución a través de la producción de una colección, el diseño de un prototipo, la elaboración de una investigación, el desarrollo de una campaña o aquello que la institución solicite (...). La articulación del programa es espontánea. Las empresas se acercan a la Facultad y a partir de una primera reunión donde se manifiestan las demandas a cubrir, se organiza la búsqueda del docente y la asignatura correspondiente, según el requerimiento. Al encontrarlos, se invita a la empresa a presentar el desafío frente a los estudiantes (Knop, 2010, p. 106).

Finalmente, la empresa decide cuál de los proyectos presentados por los alumnos es el ganador. Es interesante destacar que en muchas ocasiones la colaboración entre los alumnos y las empresas continúa más allá del programa a través de un vínculo laboral real.

en la investigación básica, desvinculados del sector productivo. A su vez, la política de investigación recae en el investigador individual, el cual la diseña de acuerdo con sus intereses propios.

A partir del análisis que hemos realizado, consideramos que el Programa de Investigación debería basarse en modelos que conciban a la innovación como un proceso interactivo, “cuyos resultados dependen de las relaciones entre diferentes empresas, organizaciones y sectores, así como de comportamientos institucionales profundamente arraigados en cada historia regional o nacional”. Modelos teóricos como el de los Sistemas de Innovación de Johnson y Lundvall, por ejemplo, ensayan una “perspectiva interdisciplinaria, que toma en cuenta las interacciones entre múltiples actores sociales y la diversidad de factores que las moldean” (Arocena y Sutz, 2002).

Otro de los modelos que representan el carácter interactivo de la innovación es el que postulan Kline y Rosenberg, que subraya, de acuerdo con Cortés Aldana (2006), “el papel central de la empresa en el origen de los procesos de innovación, las retroalimentaciones entre las fases del modelo y las interacciones que relacionan las fuentes de conocimiento científico y tecnológico con cada una de las etapas del proceso de innovación”.

Si el Programa de Investigación adopta un modelo interactivo de innovación, cambiarían sus líneas de acción. El Programa, de esta manera, gestionaría el conocimiento para facilitar su aplicación socioeconómica, formaría investigadores en el marco de una cultura de la innovación, conocería las demandas del campo productivo a través del establecimiento de flujos de información con las empresas, estaría dispuesto a cooperar con otros actores sociales, etc. (Castro Martínez, 2002).

Al concebir a la innovación como un proceso dinámico de aprendizaje basado en el conocimiento, los procesos innovadores desarrollados por una institución como la Facultad de Diseño y Comunicación estarían generados y sostenidos por relaciones entre la Facultad y las empresas, pero también por relaciones al interior de la propia institución educativa y por vínculos entre las facultades de la Universidad de Palermo y entre ésta y otras casas de altos estudios de gestión privada o estatal. El propósito de estas distintas interacciones es el de transformar el conocimiento en ventajas competitivas para los actores económicos involucrados.

Es menester destacar que en los modelos interactivos, los procesos innovadores también se impulsan a través de nuevas relaciones que se establecen entre los miembros

de la institución, sobre todo a partir de la valoración del rol que cumple y del saber que puede aportar cada integrante a la misma.

La creación de nuevo conocimiento por parte de la institución no se basa sólo en el procesamiento de la información, sino en saber aprovechar las tácticas, las percepciones e intuiciones subjetivas de los miembros, para luego poner esas ideas a disposición de toda la organización. Esta perspectiva se basa en los lineamientos establecidos por Nonaka (2003: 28), quien, ejemplificando con las empresas japonesas, explica que, en las organizaciones creadoras de conocimiento, “generar nuevo conocimiento no es una actividad especializada de unos pocos”. Este enfoque, este modo de actuar, ubica la creación de conocimiento “en el centro mismo de la estrategia de recursos humanos” de la organización.

Consideramos que si el Programa de Investigación adopta un modelo interactivo de innovación, la Facultad de Diseño y Comunicación puede establecerse como una organización creadora de conocimiento, en donde todos sus miembros (estudiantes, docentes y autoridades) participen en el proceso de generación de conocimiento. Este proceso puede explicarse aplicando la teoría de la conversión del conocimiento implícito al conocimiento explícito o lo que Nonaka (2003: 28-34) denomina “la espiral del conocimiento”, que posee cuatro formas básicas: de tácito a tácito, de explícito a explícito, de tácito a explícito y explícito a tácito.

De acuerdo con Nonaka (2003), la espiral describe un movimiento a través del cual se procura que los miembros de una organización expliciten el conocimiento tácito, es decir, las capacidades, los modelos mentales y los saberes informales que están enraizados en la acción y en el cometido personal dentro de un determinado contexto. El conocimiento explícito es formal y sistemático, por lo tanto, puede ser fácilmente comunicado y compartido.

6. Conclusiones

En este trabajo hemos analizado el Programa de Investigación 2011-2015 de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo desde la perspectiva de la relación entre la universidad y el entorno socioeconómico. En primer lugar, a partir de la descripción de los diferentes modelos de innovación, consideramos que los lineamientos del Programa de Investigación se basan en el modelo de innovación lineal.

Después, detallamos que la influencia del modelo lineal explicaría que en el Programa se fomente casi exclusivamente la investigación básica, se le otorgue al investigador individual un rol central en la determinación de las políticas de ciencia y técnica y se adopte una perspectiva “ofertista”.

A continuación, realizamos una entrevista a un informante clave. Las respuestas confirmaron muchos de los aspectos de nuestro análisis sobre la iniciativa.

Finalmente, propusimos que el Programa de Investigación adopte los parámetros de los modelos interactivos de innovación, para que se establezcan nuevas relaciones intra-institucionales, se coopere con el sector productivo, se intente satisfacer demandas sociales, etc.

Con el Programa de Investigación 2011-2015, la Facultad de Diseño y Comunicación desea consolidarse como una institución productora de conocimiento, tarea que ya cumplía a partir de la actividad docente y la política de publicaciones, pero que no estaba sistemáticamente desarrollada en el área de la investigación. La iniciativa no es un emprendimiento autónomo de la Facultad, sino que se inscribe dentro de un proceso de la Universidad de Palermo que, desde su fundación, ha impulsado la actividad investigativa a través de distintas acciones.

Desde nuestra perspectiva, creemos que si el programa de ciencia y técnica analizado concibe a la innovación como un proceso interactivo, se embarcará en una espiral de conocimiento, que redundará en una transformación de conocimiento implícito a explícito.

7. Referencias bibliográficas

Altbach, Philip G. (2009). *Educación superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.

Arciénaga, Antonio. (2005). *Modelo argentino de innovación. Propuesta de discusión*. La Plata: Comisión de Investigaciones Científicas.

Arocena, Rodrigo; y Sutz, Judith. (2002). Innovation Systems and Developing Countries. *DRUID (Danish Research Unit for Industrial Dynamics) Working Paper No. 02-05*. Versión en castellano disponible en

Castro Martínez, Elena. (2002). Tema 1.1. Marco conceptual de la I+D y la innovación. En *Programa Formativo "Buenas prácticas en cooperación universidad-empresa"*. Argentina. OEI. Seminario de noviembre de 2002.

Céspedes, Roberto. (2013). Centro de Estudios en Diseño y Comunicación: Investigación, vinculación internacional, creación y producción. *Actas de Diseño N° 14. VII Encuentro Latinoamericano de Diseño 2012 "Diseño en Palermo"*. Tercer Congreso Latinoamericano de Enseñanza del Diseño. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación-Universidad de Palermo, pp. 177-179.

CONEAU. (1999). *Informe final de la evaluación externa de la Universidad de Palermo*. Buenos Aires: Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria-Ministerio de Educación.

Cortés Aldana, Félix Antonio. (2006). La relación universidad-entorno socioeconómico y la innovación. *Revista Ingeniería e investigación*, Vol. 26, N° 2 (agosto), pp. 94-101.

Escotet, Miguel Ángel; Aiello, Martín; Sheepshanks, Victoria. (2010). *La actividad científica en la universidad*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.

Estrada Sentí, Vivian; Benítez Cárdenas, Francisco. (2006). La gestión del conocimiento en la nueva universidad cubana. *Pedagogía Universitaria*, Vol. XI, N° 2.

Facultad de Diseño y Comunicación (2013a). *Programas de investigación DC*. En *Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo*. Disponible en:

http://www.palermo.edu/dyc/programa_investigacion/

Facultad de Diseño y Comunicación (2013b). *Catálogo de investigación DC*. En *Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo*. Disponible en

http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/catalogo_investigacion/index.php

Facultad de Diseño y Comunicación (2013c). *Trabajos Reales para Clientes Reales*. En *Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo*. Disponible en <http://www.palermo.edu/dyc/trcr/>

García Guadilla, Carmen. (2010). *Educación superior comparada: el protagonismo de la internacionalización*. Caracas: UNESCOIESALC y CENDES.

Graduate School of Business. (S/F). Graduate School of Business. Disponible en <http://www.palermo.edu/economicas/mba/>

Hermo, Javier; Pittelli, Cecilia, (2008). Globalización e internalización de la educación superior. Apuntes para el estudio de la situación en Argentina y el Mercosur. *Revista Española de Educación Comparada*, 14, pp. 243-268.

Nonaka, Ikujiro. (2003). La empresa creadora del conocimiento. En *Harvard Business Review*. Gestión del conocimiento. Bilbao: Ediciones Deusto.

Piovani, Juan Ignacio. (2007). Capítulo 12. La entrevista en profundidad. En Alberto Marradi, Nélide Archenti, Juan Ignacio Piovani. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé, pp. 203-225.

Steiner, Mara. (2012a). Investigar en la Universidad. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación. XX Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación 2012*, Año XIII, Vol. 19, pp. 98-105

Steiner, Mara. (2012b). Hacia la conformación del Área de Investigación de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. *Actas de Diseño N° 13. VII Encuentro Latinoamericano de Diseño 2012 "Diseño en Palermo". Comunicaciones Académicas*. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación-Universidad de Palermo, pp.139-146

Steiner, Mara. (2013). La investigación académica: Un desafío en constante movimiento. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación. XXI Jornadas de Reflexión Académica*

Thomas, Hernán. (2000). *Vinculación entre unidades de I&D y unidades productivas en Argentina (1960-1995)*. Sala de Lectura de CTS+I - OEI

UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: Ediciones UNESCO.

Universidad de Palermo. (S/Fa). Misión y visión. En *Universidad de Palermo*. Disponible en http://www.palermo.edu/la_universidad/vision_mision.html

Universidad de Palermo. (S/Fb). Investigación y publicaciones. En *Universidad de Palermo*. Disponible en <http://www.palermo.edu/publicaciones/index.html>